

“UNA SEÑORITA VIRTUOSA”
(Por el pastor Emilio Bandt Favela)
(Domingo 12 de febrero de 2006)

“Entonces María dijo: He aquí la sierva del Señor; hágase conmigo conforme a tu palabra. Y el ángel se fue de su presencia”
(Lucas 1:38)

V. C. TODA SEÑORITA CRISTIANA DEBE DISTINGUIRSE POR SUS VIRTUDES.

Algo que la Biblia dice es que toda señorita cristiana debe distinguirse por sus virtudes y más a los ojos de Dios.

En nuestro pasaje tenemos a una señorita, a una doncella, llamada María. No sabemos que edad tenía, pero sí podemos observar sus virtudes.

Los evangélicos somos reacios para hablar de María, por la connotación que el pueblo católico romano le ha dado. Ellos se esfuerzan por ponderar su supuesta divinidad y nosotros por resaltar su humanidad y por esto, muchas veces, se opaca el resplandor de sus virtudes. ¡Qué clase de señorita debió ser ella para ser escogida por Dios para traer a su Hijo al mundo! Cuando el ángel Gabriel le da el anuncio de que sería la madre del Mesías, las palabras textuales son: “¡Salve, tú que eres escogida y favorecida especial del Altísimo para tener el honor que las madres judías han deseado por tanto tiempo!”.

Y es que entre las miles de familias de descendencia davídica formadas durante mil años los ojos del Señor se posaron en una doncella humilde de un hogar modesto de un pueblo rústico entre las lejanas colinas de Galilea. Y esta selección debió obedecer primeramente a las virtudes de aquella doncella. De la misma manera, amada señorita, tu vida debe ser llena de virtudes delante del Señor. Podemos meditar en tres características de María, que también pueden ser tuyas ahora mismo y para toda tu vida.

1ª SÉ UNA SEÑORITA LLENA DE OBEDIENCIA. (1:38a).

Como María siempre dí: *“He aquí la sierva del Señor”*.

Una de las cosas que más agradan a Dios es la obediencia de sus hijos.

Debemos recordar que el primer pecado fue la desobediencia, por lo que ésta desagrada al Señor. En cambio, la obediencia le es olor grato.

Tiene razón el profeta Samuel cuando dice: *“... ¿Se complace Jehová tanto en los holocaustos y víctimas, como en que se obedezca a las palabras de Jehová? Ciertamente el obedecer es mejor que los sacrificios y el prestar atención que la grosura de los carneros” (1 Samuel 15:22).*

Por esto, señorita, obedece siempre lo que lees en la Palabra de Dios, lo que aprendes en las clases de estudio bíblico y en los sermones, y también a esa voz interna que escuchas en el interior de tu corazón, y que sin duda es la voz del Espíritu Santo. Nunca dejes de hacer lo que Dios te pide. Todo el amor que tú dices tener al Señor se demostrará solamente a través de tu obediencia. En obedecer hay grande galardón.

2ª SÉ UNA SEÑORITA LLENA DE HUMILDAD. (1:38b).

María dijo: *“Hágase conmigo...”*. Ella guió sus deseos por la Palabra de Dios. Con humildad aceptó el designio del Señor. Ni siquiera pidió señal para confirmar su fe. Al comprender ella la

inmensidad de aquello para lo cual fue escogida debió quedar muy admirada, pero no se ensoberbeció, sino permaneció humilde. En su canto de devoción, fe y gratitud que se registra en Lucas 1:46-55 podemos ver que dice que ella engrandece al Señor: *“Porque ha mirado la bajeza de su sierva...” (Lucas 1:48).*

DOM 120206. “UNA SEÑORITA VIRTUOSA”. LUCAS 1:38... 1/2

Querida señorita, tú sé siempre humilde porque la humildad es la base de la grandeza. Nuestro Señor Jesucristo fue humilde y te invita a ser como ÉL: *“... y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón; y hallaréis descanso para vuestras almas” (Mateo 11:29).*

Se cuenta que una vez dos ceros discutían entre sí. Uno era alto y delgado, el otro gordo y chaparro. Cada uno daba sus argumentos para afirmar que era el mejor y hacían una lista larguísima de sus cualidades. Y en eso estaban, enfrascados en aquella polémica cuando el número uno les dice que no deben olvidar que son ceros y que solos valen exactamente lo mismo, nada. Y que deben recordar que lo necesitan a él para valer algo.

Así tú hija, nunca olvides que sin Cristo nada vales, nada puedes lograr, pero con el Señor vales mucho y todo lo puedes en ÉL.

3º SÉ UNA SEÑORITA LLENA DE FE. (1:38c).

María dijo: *“... conforme a tu palabra”*. Es decir, ella creyó firmemente la palabra de Dios dicha por medio del ángel. Fe es lo que busca el Señor en la presente generación y más en la juventud.

Hoy muchos siguen al Señor superficialmente, por conveniencia, por otros intereses, pero no de corazón. Pero tú, distínguese por seguir al Señor de corazón porque crees en su Bendita Palabra. ¡Ojalá que decidas ser siempre una señorita llena de virtudes como la obediencia, la humildad y la fe para que el Señor se complazca siempre en ti! ¡Así sea! ¡Amén!

DOM 120206. “UNA SEÑORITA VIRTUOSA”. LUCAS 1:38... 2/2